

REPORTAJE GRAFICO

PASEOS: DEAMBULANDO ENTRE LOS ÁRBOLES DE OTOÑO

HÉLÈNE BINET EN UN PASEO OTOÑAL
POR BERLÍN CON JASMINE BRUNO
Y JORGE GODOY

WALKS: WANDERING AMONG
THE AUTUMN TREES

HÉLÈNE BINET ON AN AUTUMN WALK
IN BERLIN WITH JASMINE BRUNO AND
JORGE GODOY

PASEOS: D ENTRE LOS OTOÑO

HÉLÈNE BINET
POR BERLÍN C
Y JORGE GODOY

WALKS: WAN
THE AUTUM

HÉLÈNE BINET O
BERLIN WITH JAS
JORGE GODOY

HÉLÈNE BINET

Fotógrafa independiente
Londres, UK
Independent photographer
London, UK
elenebinet@gmail.com

PASEOS: DEAMBULANDO ENTRE LOS ÁRBOLES DE OTOÑO. HÉLÈNE BINET EN UN PASEO OTOÑAL
POR BERLÍN CON JASMINE BRUNO Y JORGE GODOY / WALKS: WANDERING AMONG THE AUTUMN
TREES. HÉLÈNE BINET ON AN AUTUMN WALK IN BERLIN WITH JASMINE BRUNO AND JORGE GODOY

GRAPHIC REPORT



→ Cuando pienso en nuestro paseo recuerdo la imagen de un *flâneur*. Caminando por Berlín mirando los árboles, sin rumbo, descubriendo lo que la ciudad ofrece. Además, sin la intención de visitar los parques, que están muy bien cuidados, sino de encontrar los árboles que aportan diferentes significados a la vida de la ciudad.

Hacía frío y nuestro paseo empezó por la tarde y terminó por la noche. Caminando por las calles de Schöneberg, nos encontramos, al azar, con tres lugares en los que los árboles tenían un rol completamente diferente. La noche se acercaba y, con cada fotografía, la exposición se hacía más larga y nuestros pensamientos más libres, mientras íbamos caminando por lugares en los que Berlín aún ofrece pequeñas bolsas de naturaleza salvaje e infraestructuras abandonadas que se cruzan sorprendentemente a nuestro paso. El primer encuentro fue un pequeño árbol que crecía en medio de un nudo ferroviario abandonado, producto de la Segunda Guerra Mundial. Esta imagen, llena de referencias y emociones, se convirtió en una forma de memorial para nosotros. Esta planta retorcida que crecía en este lugar inesperado nos dio una sensación de energía y nos hizo observar cómo la escena encajaba de forma tan natural en ese paisaje abandonado.

→ When I think of our walk I remember the image of a *flâneur*. Walking through Berlin looking at the trees, aimlessly discovering what the city has to offer. Also, without the intention to visit the parks, which are very well kept, but to find the trees that bring different meanings to the life of the city.

It was cold and our walk started in the afternoon and ended in the evening. Walking through the streets of Schöneberg, we randomly came across three places where the trees had completely different roles. The night was approaching and with each photograph, the exposure became longer and our thoughts freer, walking through places where Berlin still offers small pockets of wild nature and abandoned infrastructures that cross surprisingly as we pass by. The first encounter was a small tree growing in the middle of an abandoned railway junction, a product of the Second World War. This image, full of references and emotions, became a memorial for us. This twisted plant growing in this unexpected place gave us a sense of energy and made us observe how the scene fit so naturally into that abandoned landscape.



Al caer la noche, Jorge empezó a hablarnos de algunos árboles importantes para las abejas, de la vida animal nocturna y de las miles de especies que atraviesan Berlín cada noche. Seguimos caminando y empezó a aparecer la "hora de Magritte": el momento en que el exterior se percibe todavía con algunos detalles y el interior de las casas se ilumina suavemente. Delante de nosotros había dos álamos que enmarcaban perfectamente el paso de los trenes por una de las antiguas vías elevadas de la Bülowstraße. Una imagen que normalmente habría capturado en blanco y negro, pero que esta vez no quise capturar así para no captar una visión demasiado nostálgica de Berlín, que tan bien se ha retratado con la oscuridad. Así es que dejé que el color entrara en la imagen.

No muy lejos de allí, había una plaza con un jardín interior rodeado de casas y poblado de robles y hiedras. Lo que vemos de la casa es su parte trasera, la más privada, con los dormitorios donde vive la gente. En una reciente conversación, mi amigo Dirk Lellau¹ me contó cómo algunos árboles pueden convertirse en cortinas exteriores que crean una separación entre lo público y lo privado. Eso me hace pensar que los árboles están ahí para nuestro espíritu, la salud, los animales y otras plantas, pero también para darnos espacio e intimidad.

¿No es la función más hermosa de un árbol en una ciudad, la sensación de hogar que nos da? ■

¹ Dirk Lellau, arquitecto y fotógrafo alemán, ha trabajado por más de 20 años con Hélène Binet.

As the night fell, Jorge started to tell us about some trees that are important for bees, about the nocturnal animal life, and the thousands of species that cross Berlin every night. We continued walking and the 'Magritte hour' started to appear: it is the time when the outside is still perceived with some details and the inside of the houses is softly illuminated. Two poplar trees stood in front of us, perfectly framing the passing trains on one of the old, elevated tracks of Bülowstraße. An image I would normally have captured in black and white, but this time I didn't want it to have too nostalgic a view of Berlin, which has been so well portrayed with darkness. So, I let the color come into the picture.

Not far from there, there was a square with an inner garden surrounded by houses and populated by oaks and ivies. What we see of the house is its back part, the most private part with the bedrooms, where people live. In a recent conversation with my friend Dirk Lellau,¹ he told me how some trees can become outer curtains that create a separation between the public and the private. That makes me think that trees are there for our spirits, health, animals, and other plants, but also to give us space and intimacy.

Isn't the most beautiful role of a tree in a city, the sense of home it gives us all? ■

¹ Dirk Lellau is a German architect and photographer, who has worked for more than 20 years with Hélène Binet.

